

Del estancamiento al crecimiento

Los últimos diez años se han caracterizado por un estancamiento del país: en lo económico, con un crecimiento paupérrimo, insuficiente para mejorar las condiciones de vida promedio de las personas, y en lo político, con un atrincheramiento ideológico en propuestas excluyentes, que ha impedido dar respuesta a problemas que se arrastran y eternizan (pensiones, salud, educación).

El estancamiento comenzó durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet, que pretendió resolver las desigualdades y las injusticias —consideradas por ese gobierno como los problemas centrales del país— con fórmulas que ahogaron el crecimiento, generaron frustración y distrajeron la energía del país —ya desgastada durante la pandemia— en dos proyectos constitucionales fracasados.

Para salir de ese pozo es necesario volver a crear las condiciones para un crecimiento robusto —inicialmente eso fue menospreciado por sectores ligados al actual gobierno—, pues solo la riqueza permitirá financiar las soluciones que requieren los problemas de desigualdad. Como el sector privado es el dínamo motor detrás de la creación de valor, hay que abandonar lo que el economista Ricardo Caballero llama la “mentalidad suma cero”, es decir, pensar que el valor creado por unos solo se consigue arrebatándole a otros. Ella condujo al hostigamiento a la labor de los agentes económicos y a una caída en la tasa de inversión.

Para salir del pozo es necesario volver a generar las condiciones para un crecimiento robusto, pues solo la riqueza permitirá financiar las soluciones.

Ha habido preocupación por el impacto que un crecimiento desenfrenado pueda tener sobre el cambio climático. Sin embargo, las enormes oportunidades de crecimiento que se han detectado en el ámbito energético-minero —energías solar, eólica; hidrógeno verde, cobre verde y litio—, con decenas de miles de millones de dólares de inversión en una multitud de proyectos, apuntan precisamente a sustituir los combustibles fósiles y a electrificar el planeta, es decir, a combatir el cambio climático.

Para que la puesta en marcha de esos proyectos, y de otros, no se eternice, es necesario establecer dos etapas en el otorgamiento de los permisos correspondientes, una de condiciones generales y otra de condiciones técnicas específicas, de modo que, si se aprueba la primera, no se pueda volver sobre ello durante la segunda.

Lo anterior debe ser complementado con el fomento acelerado de un ecosistema científico-tecnológico de innovación y emprendimiento, que libere las fuerzas creativas de los agentes, generando nuevas empresas y reimpulsando las antiguas, creando un círculo virtuoso de crecimiento orientado al futuro. Pero nada de esto ocurrirá si no se corrige el sistema político, que facilite una política de acuerdos, para volver a concordar en que es el crecimiento el que reparte frutos más abundantes, y no que por buscar un reparto anticipado se termine ahogando esa capacidad.

EN SU PROPIA TRAMPA



—¡Pare chofer! ¡Aquí hay dos más!

Gira presidencial a La Araucanía

La Araucanía es una de las regiones que requieren mayor atención de parte del Ejecutivo por su postergación económica —que se traduce en altos índices de pobreza—, por la violencia que la golpea —y que obliga a amplios sectores de la población local a vivir en situación de extrema inseguridad— y por ser una de las zonas que concentran una proporción importante de población mapuche. De allí que se aplauda cuando se anuncia la visita del Presidente de la República, pues se crean expectativas al respecto. Sin embargo, esta vez pareciera que estas no fueron satisfechas, según declaraciones de autoridades locales.

Acompañado de algunos parlamentarios, el mandatario recorrió diversas comunas de la región, a la que no iba desde junio del año pasado, cuando anunció un aumento de los recursos destinados al Plan Buen Vivir. En esta ocasión inauguró obras públicas, pero se le critica que no se ahondara en los graves problemas de seguridad y desarrollo que afligen a la región.

Controversia generó también la ausencia presidencial del encuentro anual de Enela, organizado por la Corporación para el Desarrollo Productivo de La Araucanía (Corparaucanía), que reúne a gremios empresariales, universidades, sindicatos de trabajadores e instituciones relacionadas con el proceso productivo, restándose —por problemas de agenda, según la información oficial, pese a estar en la región en esa fecha— de una ocasión para dar un mensaje que reponga las confianzas y reanime la alicaída economía regional. “Es contradictorio llamar a los empresarios a poder in-

vertir si finalmente la máxima autoridad del país tampoco se da el tiempo para poder reunirse con nosotros”, expresa en la edición de hoy de Reportajes Diego Paulsen, presidente de Corparaucanía.

Parecía también la oportunidad para perfilar caminos de entendimiento en torno a los problemas que afectan a la población mapuche, especialmente en vísperas de la entrega del informe elaborado por la Comisión para la Paz y el Entendimiento, que lideran Alfredo Moreno y Francisco Huenchumilla. Según el Presidente, esta iniciativa busca reparar “la indolencia de quienes, de una u otra manera, debieron haber escuchado más en su momento”, sin precisar acciones futuras que permitan superar la postergación de una población indígena que vive en una vulnerabilidad que se acrecienta cuando se ve inserta en un entorno violento, como ocurre en Temucucú, localidad que enfrenta un virtual aislamiento de la acción del Estado debido a la presencia de grupos radicales que actúan con impunidad.

La demanda transversal por un mayor involucramiento presidencial en temas de seguridad, a la que recientemente se han sumado sectores del oficialismo, denota la necesidad de dar un sentido de urgencia a la implementación de medidas concretas. La visita a La Araucanía habría sido la oportunidad para demostrar la voluntad política del Gobierno para avanzar en esta materia, que es la de mayor preocupación de la ciudadanía y, muy especialmente, de los habitantes de la macrozona sur.

Habría sido la oportunidad para demostrar la voluntad política del Gobierno para avanzar en materia de seguridad.

COLUMNA DE OPINIÓN

Ideas patas arriba

Manejar de Málaga a Sevilla recuerda algo a Chile. Con la vegetación del Mediterráneo, uno se siente recorriendo casa, y las carreteras ayudan a la semejanza. Cada curva, túnel o cuesta recuerdan ese gozo inicial de conducir por un país que apostaba a ser desarrollado, con inversiones en infraestructura de otra liga (obras realizadas, en parte, por empresas españolas).



Por Sergio Urzúa

El arribo a Sevilla genera nostalgia. Cómo olvidar el iceberg de la Expo '92. Trasladar un pedazo de hielo miles de kilómetros y mantenerlo en un pabellón temperado por semanas, una locura.

Solo un país grande podría hacerlo. Bueno, Chilito lo hizo y el sevillano lo recuerda. “Vamos, era el mejor estando. Estaba además muy fresco, nos refugiamos de la calor allí”, comenta un taxista. Y agrega: “Tío, y además Zamorano, ¡qué hambre de gol de ese chaval!”. Claro, cuando se forjaba la institucionalidad que transformaría a Chile en ejemplo de prosperidad por décadas, el temible Iván la rompía en el monumental Ramón Sánchez-Pizjuán. Qué tiempos aquellos.

Y si hablamos de monumentos, Sevilla los tiene de sobra. Uno favorito es el Real Alcázar. Con siglos de historia, la fortaleza guarda secretos desde que los romanos regían esas tierras. No voy a entrar en los detalles de las decoraciones que buscaron competirle a la Alhambra. Si me voy a detener en un cuarto que trae al Chile actual de nuevo a la cabeza: el Salón de los Tapices. De sus muros cuelgan gigantescas telas que describen la jornada militar del rey Carlos V que significó la incorporación de Túnez a su reino en 1535. De todas, la primera se destaca.

El contexto: En el siglo XVI era sabido lo difícil que era conquistar tierras en el norte de Europa. Por el contrario, tomar territorios en África era poco desafiante por la falta de resistencia. Entonces, el rey algo tenía que hacer para subirlle el pelo a un logro que todos considerarían mediocre. Tuvo la brillante idea de pedir a los artistas responsables que el primer tapiz exhibiese esa parte del mundo patas arriba. Es decir, en lo alto África y abajo Europa. Dicho y hecho. El observador queda con la falsa impresión de que Túnez está al norte de España.

Todo para convencer que la suya había sido una gran hazaña. Truco comunicacional para ganar apoyo con mínima dignidad.

Se inicia un ciclo electoral definido por una certeza: el país está estancado.

¿Qué tiene que ver eso con Chile? Se inicia un ciclo electoral distinto a los vividos desde el retorno de la democracia, uno definido por una certeza: el país está estancado. Sin grandes obras que celebrar, sin iceberg, sin ídolos que admirar, nos contentamos cuando el PIB crece un poquito más de 2%. Triste. Obviamente, hay responsables y en las próximas elecciones insistirán con ideas que nos tienen frenados.

Con toda la evidencia acumulada (¿vivo el derrumbe de inversión?), uno creería que sus éxitos serán acotados. No estoy tan seguro. Piense en Carlos V, el adelantado. Le bastó dar vuelta un mapa para ofrecer la mediocridad como un gran logro. ¿Se lo imagina con redes sociales? Seguro encontraría la forma de convencer que su país avanza a pesar del retroceso producido por ideas realmente patas arriba.

Si desea comentar esta columna, hágalo en el blog

LA SEMANA POLÍTICA

Sin “caza de brujas”, pero hasta el final

Las vastas repercusiones del denominado caso Audio han vuelto al primer plano noticioso a raíz de la formalización de la investigación contra los cinco imputados por diversos delitos tributarios, cohecho y lavado de dinero. Para tres de ellos, la fiscalía ha solicitado, además, la medida cautelar de prisión preventiva. Habiendo concluido este viernes los alegatos del Ministerio Público y de los querrelantes, a partir del próximo lunes corresponderá el turno a las defensas. La intervención de estas últimas puede agregar antecedentes relevantes, ya que es frecuente que los principales argumentos de los imputados no se ventilen públicamente antes de esta audiencia. También servirá para apreciar el grado de colaboración en la investigación que están dispuestos a prestar los principales involucrados. Por lo tanto, en lo que respecta a esta dimensión estrictamente judicial del caso, aún falta por escuchar.

Con todo, la gravedad de los hechos conocidos hasta ahora justifica con creces la conmoción pública producida. Además de la responsabilidad de todos quienes puedan haber participado en delitos, en este caso hay una dimensión que no se puede soslayar: es la propia legitimidad y credibilidad de organismos del Estado clave para el funcionamiento institucional la que se ve cuestionada.

De ahí la necesidad de que el llamado caso Audio, y todas sus aristas, sea esclarecido en su integridad y se apliquen las sanciones penales a quienes corresponda; se distingan los hechos constitutivos de delitos de aquellos que, aunque cuestionables y éticamente reprochables, no son punibles; se

Por el camino equivocado

En los últimos días, como pocas veces, ha quedado en evidencia la profunda crisis por la que atraviesa el país en las áreas más sensibles para la ciudadanía. Entre otros factores, tiene su origen en un déficit de gestión, carencias institucionales no resueltas y una mirada equivocada, ideologizada y, a veces, populista de enfrentar los problemas que se vienen arrastrando por demasiado tiempo (ver editorial arriba). A los malos resultados económicos —un desmentido al discurso oficial existista de hace solo algunos meses— que dan cuenta de un estancamiento, baja inversión y precariedad laboral, se suma el drama del aumento de las listas de espera en Salud, que muestra un Estado incapaz de afrontar tamaño desafío, que ni siquiera cuenta con cifras creíbles y menos puede explicar la aparición en un basal de decenas de cartas dirigidas a pacientes.

A ello se agrega una nueva semana de delincuencia desatada, una ratificación más de que el combate a la criminalidad organizada se está

aclare la participación de terceros que han sido mencionados en el proceso, para determinar si han sido nombrados injustamente como una forma de aparentar poder e influencia o forman parte de una trama delictual, entre otros aspectos.

En suma, es muy importante que todas las indagaciones se lleven a cabo con prolijidad y hasta el final, pero igualmente relevante es que se evite sacar conclusiones precipitadas y se estigmatice a un servidor público simplemente porque alguna vez mantuvo una relación profesional con una persona posteriormente imputada, o porque otras personas aprovecharon su relación de parentesco con él o con ella para obtener a sus espaldas algún beneficio.

Si el proceso logra llevarse adelante con transparencia, profundidad y seriedad, contribuirá enormemente a recuperar la confianza en las instituciones y promover un ambiente adecuado para el ejercicio honesto de la función pública y de la profesión de abogado. El solo hecho de que se someta a un escrutinio detallado de la forma en que autoridades y funcionarios públicos se relacionan con los particulares, el modo en que ejercen sus facultades discrecionales y las redes de amistad o de poder en las que se encuentran inmersos, representa un gran avance en el combate contra la corrupción y las malas prácticas que han hecho presa a varias instituciones. Los casos como este, en la medida en que sean bien llevados y no se caiga en desprolijidades o en una “caza de brujas”, pueden terminar siendo fundamentales para que se discuta y promueva una genuina cultura de la probidad.

perdiendo: más de una decena de homicidios, incluyendo una víctima por la llamada “detención ciudadana”, con medidas y explicaciones de la autoridad que están lejos de convencer y menos tranquilizar (la más recurrida suele ser el “enfrentamiento de bandas rivales”, como si ello quitara gravedad al suceso). Por si fuera poco, el millonario asalto a la empresa Brink's en Rancagua termina con un detective de la PDI dado de baja y la apertura de una causa por el Ministerio Público por omisión de denuncia y obstrucción de la investigación. Otra evidencia de la necesidad de reformar las policías, instituciones esenciales que requieren nuevos diseños y mejores controles internos, y que, pese a las promesas, ninguno de los últimos gobiernos ha sido capaz de emprender con éxito.

Y es que son demasiadas las alertas, estos son solo ejemplos, de que el país va por el camino equivocado. Una rectificación requiere mayor gestión y, sobre todo, nuevas ideas y liderazgos.

• Si el proceso logra llevarse adelante con transparencia, profundidad y seriedad, contribuirá enormemente a recuperar la confianza en las instituciones y promover un ambiente adecuado para el ejercicio honesto de la función pública y de la profesión de abogado.

En los últimos días, como pocas veces, ha quedado en evidencia la profunda crisis por la que atraviesa el país en las áreas más sensibles para la ciudadanía.

DÍA A DÍA

Semanas después

Tras el episodio del ciclón, tía Waverly ha estado de lo más tranquila. El problema fue que al principio no logró convencerla de que lo que había ocurrido no fue un sueño suyo, sino la pura realidad. Pero tras revisar la prensa, tanto escrita como televisiva, se convenció; pero... ¡ide ambas cosas! O sea que lo había soñado y que había sido real al mismo tiempo. “Mira qué fenómeno más curioso, mijito, soñar con la realidad”. Como siempre, sus frases me dejan asaz pensativo...

Soñar con la realidad. ¿Qué se puede coleccionar de tal aserto? Uno podría pensar en la esperanza, por ejemplo. Es decir, anhelar en sueños que las cosas sean distintas. Pero también podría haber el miedo, esto es, soñar con cosas feas o malas que nos producen inquietud y desazón. Una tercera posibilidad —pues

habrá otras— sería la curiosa coincidencia, como le acaeció a la tía. Soñar al mismo tiempo lo que está pasando en verdad. Se trataría, pienso, de una rara “conexión mental”, algo así como una supraconciencia o conciencia inconsciente de particular naturaleza.

Como sea, lo que sí me preocupó fue el desvanecimiento de sus piernas en el baño y logré convencerla de llevarla al neurólogo. A Dios gracias todo salió bien, y el galeno adelantó que quizá la causa fuera el estrés. Pero ¿estés de qué? No tengo por dónde concluir que el día a día de la tía (valga la cacofonía, ahora cuádruple) tenga justificaciones para ello. Pero vaya uno a saber lo que pasa en la mente de las personas...



B.B. COOPER